

# «Lo ocurrido en Vitoria no afecta a los compromisos PNV-PSE, que yo defiendo»

## Iñigo Urkullu Lehendakari

El jefe del Ejecutivo cree que el arranque turbulento del pacto es «coyuntural» y pide extenderlo a asuntos «de país» como la paz y el nuevo estatus

OLATZ BARRIUSO

En Twitter: @olatz76



el PSE y no hay nada más que decir. Todas las personas que integran las candidaturas del PNV se deben a las directrices del PNV.

– ¿Afectará esto a la confianza entre los dos partidos, que tanto trabajo les había costado recomponer?

– Entre el PNV y el PSE ha habido un acuerdo que se ha respetado y cumplido en el 98% de los casos. Estoy

convencido de que esta situación puede ser reconducida. Euskadi necesita un eje político estable, basado en principios compartidos y con un proyecto común en todas y cada una de las instituciones donde pueda llevarse a efecto.

– Sin embargo, el espectáculo que se ha visto en Vitoria parece más bien un fracaso de la política.

– No le engaño si le digo que habría deseado que esto no ocurriera. Y estoy seguro de que el PSE y el PNV también. Han sido muchos años de desconfianzas mutuas y recomponer las relaciones y las confianzas cuesta. Algunos lo estamos intentando desde mediados de la década pasada. Pero también es cierto que las de hoy (por el sábado) no han sido

**VITORIA.** La entrevista con el lehendakari tiene lugar el viernes en la sede de la Presidencia vasca y se actualiza varias veces a lo largo de la tensa y maratoniada jornada del sábado, en la que el pacto PNV-PSE, que Iñigo Urkullu saluda con entusiasmo y apuesta por extender a cuestiones «de país» como la paz y el autogobierno, se resquebrajó en Andoain y Vitoria. El lehendakari —que pasa de puntillas sobre el apoyo expreso de EH Bildu al jeltzale Gorka Urtraran en la capital alavesa— pone en valor constantemente el trabajo desarrollado «desde la época de Zapatero» para «recomponer confianzas» con los socialistas y espera que, pese a las desavenencias «coyunturales», la Euskadi política de los próximos años se vertebrará en torno a ese eje.

– ¿No es hipócrita apostar por la transversalidad y luego apoyarse en EH Bildu para hacerse con la Alcaldía de Vitoria siendo el PNV la tercera fuerza?

– ¿La gobernabilidad la ofrece la lista más votada solo por el hecho de serlo? Parece que no en Vitoria, donde el candidato de la lista más votada no ha concitado la confianza de ninguna otra formación política y además se ha encontrado con una situación social delicada que me preocupa mucho. En su momento, ya manifesté a Maroto mi preocupación por determinadas iniciativas suyas que pudieran desembocar en una fractura social. El PP debería analizar por qué ha llegado Vitoria a esta situación.

– Pero no se puede obviar que, finalmente, Urtraran es alcalde sin apoyo del PSE y con respaldo expreso de EH Bildu. ¿Le preocupa?

– No es el escenario que yo había esperado ni el que, entre las opciones, parecía que pudiera darse. Espero que esta situación pueda reconducirse en los próximos días. Lo que ha ocurrido en Gasteiz no es una cuestión que afecte a los compromisos políticos entre el PNV y el PSE en Euskadi y que yo defiendo. Es una situación sobrevenida por acontecimientos que nada tienen que ver con las relaciones entre el PSE y el PNV.

– Porque previamente el PNV se había saltado el acuerdo en Andoain, un símbolo de la resistencia contra ETA que de nuevo gobernará EH Bildu. No parece buena forma de empezar.

– Efectivamente, es un incumplimiento del acuerdo entre el PNV y



decisiones motivadas por aspectos estructurales del acuerdo sino por situaciones muy coyunturales y locales. Espero que ambos partidos sean capaces de superar este obstáculo.

– **¿Teme nuevas fricciones con el PSE?**

– Diferencias, en la medida en que son opciones políticas propias, seguro que las sigue habiendo. Es normal. También en el acuerdo que afecta institucionalmente al Gobierno y firmado con el PSE hemos tenido fricciones que hemos logrado superar. Fricciones habrá. En todo acuerdo de

este tipo las hay. Pero si todos actuamos con lealtad, se superarán. Creo en la necesidad de acuerdos que ofrezcan certidumbre y den estabilidad a las instituciones vascas. La sociedad nos pide que superemos determinadas situaciones concretas y un pasado de desconfianzas para generar estabilidad y futuro. Pondré todo mi empeño en generar esa confianza y estabilidad. Creo que el futuro de Vitoria-Gasteiz, ya en este punto, pasa por recuperar la alianza con el PSE y gobernar conjuntamente.

– **PNV y PSE no suman mayoría y**

quedan a merced de la izquierda abertzale en Vitoria y en las Juntas de Álava. ¿No es la estabilidad la que se ha puesto en riesgo con esta operación, incluso antes de la ruptura con los socialistas?

– Pero también hay que preguntarse, insisto, si el PP se ha garantizado la confianza del resto de fuerzas. El PP por sí solo tampoco ofrecía ninguna garantía de estabilidad al Ayuntamiento de Vitoria.

– **Pero si aseguraba la tranquilidad en las Juntas Generales.**

– Hemos visto durante toda la legislación, en Euskadi y en el Estado, cuál ha sido la manera de hacer política del PP y su posición permanente respecto al Gobierno vasco. Es el PP en su conjunto quien tiene que hacer una reflexión autocrítica sobre su posición. Lo importante es que hay un eje PNV-PSE, que en algunos casos necesitará de acuerdos con otras fuerzas, pero será ese eje el que analice con quién busca acuerdos. Y sobre ese eje, no sobre ningún otro.

**Otro tiempo político**

– **No se puede ocultar que el respaldo de EH Bildu era necesario. Y que tanto en Navarra como en Vitoria se han apoyado en ellos para lograr la mayor cota de poder del PNV en toda su historia.**

– De Navarra no me corresponde opinar y además habría que matizar que es Geroa Bai y no el PNV quien va a gobernar. En el caso de Euskadi, estamos resumiendo todo en Álava o Vitoria, cuando aquí se ha suscrito un acuerdo transversal entre el PNV y el PSE que viene trabajándose desde hace años. El PP debería analizar si ellos han trabajado también en esa recuperación de confianza.

– **¿No opina tampoco sobre lo que puede suponer un gobierno nacionalista vasco en Navarra?**

– Detrás de la persona tiene que haber un programa y un proyecto. Respeto lo que los navarros decidan en su desarrollo como comunidad foral. Si eso trae decisiones como la incorporación a la euronregión como Euskadi y Aquitania, las respetaré. Si son otras decisiones, las respetaré, desde la voluntad que he tenido en esta legislatura de colaborar también con el Gobierno de Barcelona.

– **¿Entiende en todo caso que el PP hable de frente de la vergüenza e incluso recuerde que se pacta con quienes no condenaron el asesinato de Fernando Buesa?**

– Vuelvo a insistir. Yo no me estoy apoyando en Bildu. El lehendakari tiene clara su manera de hacer política y la relación con el PSE.

– **Al margen de las turbulencias, 18 años después, Euskadi ha regresado a los acuerdos de coalición PNV-PSE. ¿Es éste el país que tenía en la cabeza cuando juró su cargo?**

– Sí. Así lo planteé, como una legislatura en la que quería ser el lehendakari de los acuerdos, el diálogo y la concertación.

– **Las negociaciones para constituir los ayuntamientos han sido un ejemplo de taticismo. ¿Eso no es vieja política?**

– El país que yo tengo en mente es el que mire por el bienestar común

**LAS FRASES**

El equipo de Urtaran

**«El futuro de Vitoria pasa por recuperar la alianza con el PSE y gobernar conjuntamente»**

Una labor de años

**«Algunos intentamos recomponer la confianza con los socialistas desde la década pasada»**

El papel del PP

**«Son ellos quienes deben hacer autocrítica sobre su forma de hacer política en Euskadi y el Estado»**

El cambio en Navarra

**«Respetaré si se suma a la euronregión como Euskadi y Aquitania y también si toma otras decisiones»**

Nuevo estatus con el PSE

**«Hay bases para entendernos: más competencias, proyección exterior y bilateralidad»**

y, en ese sentido, el ejercicio en el que estamos es el de poder acordar un proyecto más o menos compartido con diversas formaciones políticas. Pero debemos ser conscientes de que, también en el Estado, vivimos un nuevo tiempo político. Y en Euskadi. No solo por la ausencia de violencia y la presencia de todas las formaciones en las instituciones. Estamos viviendo un nuevo tiempo en la forma de hacer política. Hay diálogo, pactos que pueden dar la vuelta a los resultados, lo estamos viendo con Ciudadanos y Podemos, estamos viendo pactos cruzados...

– **¿Se siente un referente de moderación y centralidad como dicen algunos observadores poco sospechosos de comulgar con el nacionalismo?**

– Soy muy radical en mis principios humanos, sociales y políticos. Creo firmemente en ellos, pero también analizo el entorno y la realidad en la que estoy. Hay una realidad diferente a la mía y hemos de construir sociedad desde la convicción, no desde la negación ni la imposición. Busco el beneficio de la ciudadanía desde el empaste de una sociedad plural. Las líneas marcadas por este Gobierno, y lo digo humildemente, han calado en la manera de hacer política del PNV frente a las maneras de otras formaciones. El PP, con mayoría absoluta, ha despreciado el diálogo y el acuerdo con otras fuerzas políticas. Eso ha favorecido que la ciudadanía valore otra manera de hacer política. En el Parlamento solíamos escuchar a UPyD hablar del PNV como un partido viejo, y mire cuál es la situación de UPyD y cuál la del PNV. Lo realmente importante es que el que quiere representar a la sociedad tenga un proyecto. El PNV lo tiene y tiene personas capaces.

– **La estabilidad como hecho diferencial, dice el BBVA para apunta-**

lar la tesis de la recuperación económica.

– Posibilitamos en su día, con el apoyo a los Presupuestos de José Luis Rodríguez Zapatero, que el Estado español no fuera objeto de rescate cuando la prima de riesgo estaba por encima de los 400. Siempre he abogado por la estabilidad y creo que los ciudadanos lo necesitan y lo valoran. Hace falta certidumbre y confianza. Yo arriesgué al decir que íbamos a pasar dos años duros, pero hemos sentido las bases de un nuevo modelo productivo y podemos hablar de un 2015 y 2016 mejores.

– **¿Podría extenderse el acuerdo a un eventual Ejecutivo de coalición tras las autonómicas de 2016?**

– No soy orgánicamente responsable de decidir eso y además estamos aventurando un escenario después de las autonómicas. Pero antes de eso hay elecciones generales y un contexto político que gestionar. Lo que a mí me corresponde es tratar de desarrollar de la manera más fiel posible ese acuerdo de septiembre de 2013. Dije que se abría un nuevo tiempo y así se está demostrando, para el bien de la convivencia política normalizada en Euskadi. No están cerradas las puertas a ninguna formación. De hecho, con el PP y EH Bildu hemos alcanzado acuerdos en las tres diputaciones en cuanto al límite de deuda, el objetivo de déficit, los planes comarcales o los consorcios de internacionalización... Yo intento cumplir también lo más fielmente posible el acuerdo con el PSE y me gustaría que pudiéramos extenderlo a otros objetivos de país como la pacificación, la convivencia y el nuevo estatus de autogobierno.

– **¿Cree imprescindible que el acuerdo le garantice a usted una legislatura sin sobresaltos?**

– Entiendo que el PSE posee su propia identidad y siempre he reivindicado el respeto a las situaciones internas de los partidos y su solidez. El PSE no está comprometido con el Gobierno vasco más que por el acuerdo de septiembre de 2013. Pero sí es necesario que las formas sean diferentes, necesitamos un clima político de relación en el Parlamento diferente al que hemos vivido hasta ahora, cargado de más greca de la necesaria. El Gobierno vasco y yo nos vamos a seguir esforzando en la normalización de las relaciones.

– **¿Veremos entonces un nuevo Estatuto pactado entre PNV y PSE?**

– No solo con el PSE, nos gustaría. Más autogobierno significa progreso y desarrollo colectivo para Euskadi, y en ese sentido sería bueno un acuerdo entre nacionalistas y no nacionalistas vascos. Ése es el escenario que tenemos por delante, una vez conozcamos el diagnóstico de la ponencia de autogobierno y las posiciones de los grupos. En un mundo globalizado, la aspiración de más autogobierno en Euskadi respetando sus señas de identidad pasa por intentar tener más competencias adecuadas a la realidad actual, una proyección exterior, que el esquema de la pertenencia a un Estado sea el de la bilateralidad efectiva, que tengamos la posibilidad de consul-



El lehendakari, Iñigo Urkullu, el pasado viernes en la sede de la Presidencia vasca. FOTOF: JOSU ONANDIA

# «Sí, en el PNV hemos podido dar la sensación de mirar hacia otro lado»

▶ tar a los ciudadanos, incluso en delegación de esa facultad contemplada en la Constitución. En definitiva, hay bases suficientes para poder encontrar con partidos nacionalistas y no nacionalistas. Ya lo hemos vivido en procesos de conversaciones hace diez años.

– ¿Se refiere al esquema de Loiola?  
– Sí. También entiendo cuál es la historia del PSE o los planteamientos que la izquierda abertzale ha podido hacer en esos procesos de conversaciones.

– ¿Eso implica renunciar por ejemplo al reconocimiento expreso del derecho a decidir? El PSE ya ha dicho que es una 'línea roja'.

– Esa cuestión corresponde al PNV.

– ¿No tiene opinión?

– La tengo sobre el método que he venido defendiendo: diálogo, negociación, acuerdo y ratificación. Y cuando hablo de ratificación hablo de dar la palabra a la ciudadanía después de alcanzado un acuerdo en las instituciones. Hoy día tenemos que poner en valor la institucionalización como consecuencia de la Transición y del Estatuto y, a partir de ahí, que aquello que se decida en el ámbito del Parlamento pueda ser ratificado por la sociedad y respetado por otros poderes político-institucionales.

## Arquitectura institucional

– Sin embargo, la reforma de la LTH sigue siendo un tabú y las conclusiones de la ponencia de duplicidades no han satisfecho al PSE, que afirma que se limitan a decir que nada tiene que cambiar. ¿Ahí podrán ceder?

– Lo dije en el debate de investidura: no estamos cerrados a hablar de nada. Lo que sí he advertido es que un debate abierto sobre la LTH puede suponer la modificación del Estatuto y de la Constitución española. No tengo ningún problema en hablar de duplicidades, he partido esta legislatura de un planteamiento de redimensionamiento del sector público. Pero este país ha llegado a unas cotas de desarrollo gracias a nuestro sistema institucional, donde habrá algunas cosas que pulir, pero que en general ha tenido una capacidad de entendimiento entre representantes institucionales de diferente color.

– Ya, pero da la sensación de que lo que no quieren es restar poder a las diputaciones y menos ahora que el PNV va a controlar las tres.

– No se trata de mantener el poder, pero esa es una cuestión que a mí se me escapa. Insisto: tengo que hablar como lehendakari de lo bien que han funcionado las instituciones con su actual arquitectura. Por lo tanto, preservándola, con las mejoras que sean necesarias, debe ponerse sobre la mesa la capacidad de acuerdo.

– ¿Y este nuevo clima de acuerdo más profundo con el PSE obligaría a impedir, por ejemplo, que los socialistas puedan sacar adelante una ley en contra del Gobierno, como ha sucedido con la de Vivienda?

– Si merece la pena un esfuerzo de acuerdo en cuestiones vertebradoras y estructurales, ¿por qué no va a alcanzarse también en ese tipo de iniciativas?

Urkullu admite que, «aunque íntimamente siempre hemos estado en contra» de la violencia, no han sabido hacerse «cercanos»

## :: O. BARRIUSO

VITORIA. – ¿El acuerdo global PNV-PSE podría propiciar el regreso de los socialistas a la ponencia de paz?

– Esa es mi aspiración. El PNV está trabajando con Sortu para que avance en sus posiciones y eso redunde también en la reincorporación del PSE. Tendrían que estar, sería deseable.

– Pero no hay avances ni reconocimiento del daño causado por parte de Sortu.

– Para consolidar una paz justa es necesario un desarme verificable, fiable, rápido y completo por parte de ETA, así como el reconocimiento del daño injusto causado. Y eso no solo corresponde a ETA, sino a quienes en el pasado han justificado la práctica de la violencia con supuestos fines políticos.

– Sin embargo, su Gobierno ha reaccionado a la conferencia de París, en la que los partidos franceses han instado al fin de ETA y de la dispersión, con la sospecha de que el desarme empieza a ser una «tomadura de pelo».

– Es una toma de pelo la gestión de los tiempos por parte de ETA. No nos sorprende, sinceramente.

– ¿A qué está esperando ETA, a la campaña autonómica?

– No sé si a las autonómicas o más a las generales. Soy muy consciente de la pretensión histórica de ETA de negociar directamente con el Estado y de desprecio a las instituciones vascas. No sé si están esperando a las elecciones como golpe de efecto para un mejor resultado electoral de alguna formación política. Esta parálisis perjudica en primer lugar a la izquierda abertzale por su propio interés político, y a la sociedad vasca porque le impide dar pasos hacia la convivencia. Perjudica a los presos de ETA porque taponan posibles vías de actuación de ese colectivo. Y evidentemente falta a la memoria de las víctimas.

– ¿Qué sintió al reunirse con ellas cara a cara en torno a una mesa de café?

– El refuerzo de sentimientos y consideraciones que tengo interiorizadas desde hace muchos años en mi vida. La constatación de que las víctimas lo son para toda la vida, la preocupación por la lejanía de la sociedad con las víctimas, que fue lo que inspiró el formato de esa jornada. Eso es algo que me sigue preocupando por muchos pasos que se hayan dado en su memoria. La ratificación de que cada una de las víctimas tiene su sentimiento ideológico



Urkullu escucha con atención en un momento de la entrevista.

## LAS FRASES

Ponencia de paz

**«Mi aspiración es que, en este nuevo clima, el PSE vuelva. Es deseable que estén»**

El desarme de ETA

**«Su gestión de los tiempos es una toma de pelo. No sé si están esperando a las elecciones»**

Exduquesa de Palma

**«Revocar el título a la infanta Cristina obedece a una mayor conexión con lo que pide la sociedad»**

gico y no se puede homogeneizarlas, tampoco por la asociación a la que pertenezcan. Lo viví como un ejercicio nuevo, pero ya había procedido a él en épocas anteriores de mi vida. He estado reunido con víctimas aquí y en el resto del Estado. He estado en reuniones con Covite, en dos sedes diferentes. Y como presidente de la comisión de Derechos Humanos he estado también en Andalucía, Galicia, Valencia, Cataluña... No era la primera vez.

– Sí es la primera vez, no obstante, que las víctimas aplauden públicamente su actitud.

– No es tanto el reconocimiento, que no lo buscaba, sino que las víctimas se sientan satisfechas. Quiero huir de interpretaciones personales porque represento a un Gobierno, que por cierto ya se ha manifestado en sentido autocrítico en el aniversario del asesinato de Fer-

mando Buesa y Jorge Díez. Lo que me satisface es que las víctimas presentes se hayan sentido satisfechas, que hayan percibido el ejercicio autocrítico de falta de inteligencia emocional en el pasado, que sientan nuestro compromiso de mayor cercanía, de no pasar página y de que su memoria esté presente.

## Principios «humanistas»

– ¿Cuando habla de que se ha reaccionado tarde y mal, se refiere a las instituciones y la sociedad en general o al PNV en particular?

– En estas jornadas he tenido ocasión de constatar la distorsión que todavía existe en cuanto a los principios del PNV y sus propios objetivos políticos. Constató con pesar el cuestionamiento de los principios humanistas del PNV, e invito a que se lea la declaración del centenario del partido en 1995. Ha habido pronunciamientos en el Parlamento vasco ya en 1985, y en 1988 en el propio Pacto de Ajuria Enea. Como PNV participé en la elaboración de un texto que es clave en el ejercicio autocrítico del partido, el documento 'Elkarbizitza bako bideak', del periodo 2004-2007. Constatado todo eso, es cierto que se ha llegado tarde en la atención por parte de las instituciones, sobre todo para las víctimas de los años 70, 80 e incluso 90. Hubo ciudadanos que decían que, efectivamente, en algunos momentos se miró hacia otro lado...

– Ahí está la clave, más que en los documentos, ¿no? Muchas víctimas han sentido que ustedes no las acompañaban.

– Sí. Hemos podido dar esa sensación de que mirábamos hacia otro lado, de que no queríamos pronunciar públicamente en contra de lo que sí estábamos en contra, de lo que incluso política y socialmente nos perjudicaba. Pues sí ha habido épocas en las que se ha mirado hacia otro lado, en las que no se ha manifestado suficiente cercanía en base al derecho fundamental a la vida, al derecho a pensar diferente, a la tolerancia. A pesar de que íntimamente hayamos estado en contra de todo eso, hay que reconocer que no hemos estado lo suficientemente cercanos.

– ¿Le ha sorprendido la decisión del Rey Felipe VI de revocar el título de duquesa de Palma a la infanta Cristina?

– Tiene que ver con el proceso que llevó a la abdicación de don Juan Carlos I en favor de don Felipe VI. Ahí están las claves de que un sistema de monarquía parlamentaria como el español se pueda o no mantener.

– Aunque es sabido que se declara republicano, ¿le parece un gesto positivo?

– Todo aquello que obedezca a una mayor conexión con lo que la sociedad demanda me parece positivo.